



COLOQUIO EN EL IES ANALIZÓ EL FENÓMENO

## Cancelación en universidades: un tema que agita el debate

Con la participación del filósofo Manfred Svensson y el escritor Rafael Gumucio, ayer se dialogó sobre la "cultura de la cancelación" en el medio universitario y cuánto se ha expandido en Chile.

E. I. S.

Ante un auditorio desbordante se desarrolló en el Instituto de Estudios de la Sociedad (IES) un animado debate sobre la cancelación. Intervinieron Manfred Svensson y Rafael Gumucio y la moderadora fue la periodista Constanza Santa María.

Aunque la censura ha atravesado la historia del hombre, hoy la cancelación parece inquietar más que nunca, por la frecuencia con que se presenta. Y no solo en Estados Unidos. Casos en Chile no han faltado y fueron citados en el coloquio. En noviembre de 2023, Sergio Micco fue increpado por alumnos que exigían su salida de la Facultad de Derecho de la U. de Chi-

le, donde fue a dar una charla. En 2018, el propio Gumucio debió redactar una disculpa pública tras criticar las tomas feministas que paralizaban varias universidades. Y en mayo de este año, la profesora Gladys Briceño (UMCE) fue calificada por una estudiante como "sionista" y un grupo de alumnos solicitó su desvinculación.

Manfred Svensson —quien presentó hace unos días un breve ensayo sobre este fenómeno, con cuatro claves para entenderlo— recalzó que "aunque la cancelación no siempre se logre, sus efectos sobre la autocensura son masivos". Citó un estudio de 2022, que registra que un 25% de los académicos estadounidenses reporta una fuerte tendencia a la autocen-

sura en sus publicaciones. "Entonces, no es cosa de contar personas sancionadas o expulsadas, sino que hay un problema general de conformismo intelectual. Y, además, con claro domicilio intelectual y político". Svensson también alerta sobre la homogeneidad en el mundo académico y la brecha entre universidad y sociedad. "La universidad puede estar separada de la sociedad por su tipo de lenguaje, por los problemas sobre los que se ocupa, etcétera. Pero esa brecha se vuelve más problemática si en las universidades desaparecen maneras de mirar el mundo que en la sociedad sí están presentes. Eso empobrece a la universidad y a su relación con su entorno", aseguró.



Para Rafael Gumucio, en un clima de cancelación, "las ideas se transforman en actos de agravio o de violación personal o colectiva y se produce una cerrazón total del diálogo".

Para Gumucio, en este clima de cancelación, "las ideas se transforman en actos de agravio o de 'violación personal o colectiva' y se produce una cerrazón total del diálogo. Es un modelo propio del debate en las redes sociales, desde el desborde y la intransigencia. Se califica al interlocutor de 'perverso' y se establece una dinámica del bien contra el mal".

El objetivo que asumen las universidades también juega un rol clave. "Si la universidad cree que su misión es transformar el mun-

do en lugar de comprenderlo, va a tender a bloquear las voces que no parezcan transformarlo en la dirección deseada. Si piensa que su misión es comprender el mundo, la pluralidad de voces necesarias va a saltar a la vista", acotó Svensson, quien dirige el Instituto de Filosofía de la Uandes.

Según el académico, otro factor involucrado es la escasa tolerancia a la frustración entre los jóvenes. "De ahí que Haidt y Lukianoff hayan puesto su mirada, desde que comenzó la discusión

sobre cancelación, en la educación sobreprotectora". Algo que según Gumucio se acentúa con el "efecto pandemia".

A la hora de presentar propuestas para evitar la expansión de esta cultura, para Svensson resulta primordial tener protocolos apropiados sobre lo que implica la discusión académica. También, evitar una "psicología maniquea en los diálogos". "Hay que tomar en serio el error intelectual, pero no ver al interlocutor como la encarnación del mal".